







La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

LA MAQUINISTA DE LEVANTE de Miguel Zapata

Nuevo Taller de construcciones y reparaciones eléctricas.— Toda clase de instalaciones eléctricas con material de la Allmanna Svonoka.— Depósito de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.



MADRES!

Llegan ya los calores en que la dentición es difícil y atormenta a vuestros hijos. Dadles LACTINA CHELVI y evitad los horrores de la dentición.

Caja de 12 papeles a 1 peseta. Farmacia Chelvi, Linares.—Representante en Murcia, D. J. Miquel, Pinares, 1.

Academia "LA GENERAL"

Preparación completa para ingreso en las militares, a cargo de los Capitanes de Infantería D. Arturo Torrecillas y D. Ramiro Llamas.

ZAMBRANA, 21.—MURCIA

Brugarolas y C.

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS Y ALMACEN DE MADRAS. TEJAS, LADRILLOS, HENODOROS, BAÑERAS, AZULEJOS, MATERIAL ELECTRICO, ETC., ETC.

Sociedad, 10. MURCIA. Teléfono núm. 163

AGENCIA HAYAS

Aranceles nacionales y extranjeros. Combina ciones de publicidad en toda la Prensa. Presupuestos gratis. Pídase tarifas.—Teléfono, 38-69 MADRID

Anuncios por palabras

CADA PALABRA DOS CTS. POR DIA. Para que los señores anunciantes puedan formar un presupuesto de publicidad sin previa consulta, establecemos esta sección de Anuncios por palabras: cada palabra, 2 céntimos por día.

5 duros semanales, confeccionando en casa (desde cualquier localidad), trabajo nuevo, sorprendente, propio para señoras, caballeros. Facilísimo. Gratis muestrario, escribiendo: Apartado 733, Madrid.

VENDESE

Trozo tierra edificable orilla mar Finster. Informarán: Cadenas, 36.

MAZANTINEROS

Se admiten muchachos en la Fábrica de Hijaeta de la Plaza de los Apóstoles, para enseñarse al oficio de Mazantineros.

ENCARGOS

Diego López Asensio. Servicio diario a domicilio entre MURCIA y LORCA y pueblos de la línea.

AMA de cría.—Para su casa, de 26 años de edad, a media leche. Razon: Calle de la Trinidad, 7, bajo, preguntando por Francisca Martín.

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 24 años de edad, leche de un mes. Razon: La Raya, preguntando por Pepe el agudador.

TRENES DE VIAJEROS DE LA REGION

Table with columns for destination (MURCIA, CARTAGENA, ALICANTE, etc.), departure times, and arrival times.

LINEA DE GRANADA Y ALMERIA

Table with columns for destination (MURCIA, CARTAGENA, LORCA, etc.), departure times, and arrival times.

(1) En toda esta línea puede viajar con billetes kilométricos, establecidos recientemente. Las horas marcadas con números cursivos, corresponden a un tren que solo circula entre Alcantarilla y Lorca los miércoles y sábados.

ITINERARIOS DIRECTOS CON ANDALUCIA

Table with columns for routes (DE LEVANTE A ANDALUCIA, DE ANDALUCIA A LEVANTE) and destinations (Cartagena, Murcia, Alcantarilla, etc.).

LINEA DE ALICANTE

Table with columns for destination (MURCIA, TORREVIEJA, ALICANTE, etc.), departure times, and arrival times.

LINEA DE DENIA

Table with columns for destination (ALICANTE, DENIA), departure times, and arrival times.

LA UNION Y EL FENIX ESP. NOE

COMPANIA DE SEGUROS UNION. Capital Social: 12.000.000 de Ptas. efectivas completamente pagas. Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes.

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispepticos, impotentes, a todos os hace falta el fósforo, no os desesperéis, lo recobraréis tomando la

NERVIOSINA DE T. GONZALEZ

Por su poder tónico-excitante sobre la célula nerviosa da inmejorables resultados en la NEURASTENIA, las DISPEPSIAS ATONICAS, el INSOMNIO, HISTERISMO, IMPOTENCIA, ABATIMIENTO, CONVALESCENCIAS DIFICILES, DEBILIDAD EN GENERAL, DOLORES DE CABEZA, VERTIGOS, SIBIDOS Y ZUMBIDOS DE OIDOS, y otros DESORDENES EN LA VISTA, CANSANCIO EN GENERAL, DOLORES EN LOS RINONES o en LAS PIERNAS, PALPITACIONES, AHOGOS, PESADILLAS, IDEAS TRISTES, CRISIS NERVIOSAS, y todos los que encuentran que su carácter ha cambiado a causa de disgustos, de excesos, de abatimiento, de enfermedad; que su impresionabilidad sea excesiva, que su voluntad se debilite, que su memoria se pierda, que duerma poco, que sus noches sean agitadas, que el apetito disminuya, que su estómago funcione mal, que las digestiones sean difíciles, verán desaparecer todos estos desarreglos por un serio tratamiento con la NERVOSINA.

Millares de cartas que ha recibido su autor prueba la eficacia que este maravilloso invento, que ha merecido CINCO MEDALLAS DE ORO en las EXPOSICIONES DE PARIS, LONDRES, ROMA, etc.

Precio: cinco pesetas frasco en todas las buenas farmacias de España. Remitiendo en sellos o por Giro Postal pesetas 5,75 se envía a provincias. Agente general para España y Portugal: Don José López Rodríguez, Duque de Alba, 4.—MADRID.

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villalonga, 2, 4 y 6; González Adalid, 17, y Platería, 72. Estancias, Conservación, Representaciones, Venta y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones. Vulcanización y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura. DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASQUAL DEL RIQUELME

FOLLETON DE "EL LIBERAL" (17)

JULIO MARY LOS AMORES EN PARIS PRIMERA PARTE UN CASAMIENTO A VIVA FUERZA

—¡Al señor Bertara! ¿Acaso sabemos dónde está? Quizás le han secuestrado como a su hija. Lo del accidente, lo de los pies destrozados por la rueda de la máquina, ha sido un engaño miserable para obligar a Gabriela sin resistencia a subir al coche. Deme usted eso papel. Simeón obedeció. Valentín palideció al mirar el sobre. —¡Es la letra de Gabriela! ¿Qué significa esto? Poseído de una agitación febril, leyó la carta, que contenía estas líneas: «Querido padre: Te suplico que me perdones el daño que voy a hacerte; pero el sentimiento que me domina es superior a mí, y no me es posible rendirme a la razón. Amo... Pertenezco a un hombre; quiere que le siga

y parto con él... ¡Perdóname el abandono en que te dejo a ti, que te amo tanto! Todo me dice que volveré a verte pronto; que seremos felices juntos como antes. Me veo destinada a realizar uno de tus más vivos deseos; el de disfrutar de una vejez tranquila en medio del mayor bienestar, y con la certidumbre de que en adelante no faltará a tu hija nada de cuanto pueda contribuir a su felicidad. Valentín pasó la mano por su frente. —¡Es extraño!—exclamó.—No reconozco a Gabriela; jamás la he oído pronunciar frases como estas. Estoy seguro de que ella no ha escrito la carta: han imitado su letra, la han falsificado. No hay más. Reflexionad si no—añadió dirigiéndose a sus amigos.—En primer lugar, Gabriela no tiene ningún amante. Esto es una calumnia infame, y como se hallara a mi alcance el malvado que la ha inventado, le destrozaraba. Gabriela me ama, estoy seguro de ello; hace poco que me lo repetía; de otro modo, nada le habría sido más fácil que desengañarme. Además, el lazo que le han tendido lo prueba; han adivinado al suponer que no reflexionaría, que no vacilaría en seguir a cualquiera al tener noticia de la supuesta desgracia de su padre. De pronto, y volviéndose hacia Simeón y Chilperico, exclamó: —Y digan ahora, ¿quién son ustedes? Me traen esa carta, es cierto; pero ¿quién me

asegura que no son ustedes los autores de la falsificación? Me cuentan ustedes esa historia... ¿y quién me dice que no son ustedes los que se han apoderado de Gabriela? Al hablar así, se adelantó hacia los agentes en actitud amenazadora. Engañabobos y Augusto se acercaron a la puerta para impedir que se escapasen, y el último se levantó las mangas de la levita, como disponiéndose a luchar. ¡Los dos agentes se echaron a reír. —Menos humos y más sentido práctico—dijo Chilperico.—En vez de reñir con nosotros, creo que estamos llamados a trabajar juntos y ayudarnos. Por lo que vemos, le interesa a usted esa joven, y a nosotros también. —¿A ustedes?... ¿Con qué motivo, si ni siquiera la conocen? —Es verdad. Pero sin conocerla la buscábamos, y lo que es más, empezábamos a desesperar de encontrarla. No trate usted de comprender el sentido de nuestras palabras: hay en todo esto un secreto que no podemos confiar a usted, porque no nos pertenece. Sepa usted solamente que la señorita Gabriela corre en estos instantes un grave riesgo, y que si estos amigos que le acompañan son buenos y valientes, si le estiman a usted, como parece, no seremos demasiado los cinco para salir airosos de la empresa difícil de encontrarla. ¡Júzguenos usted como quiera, poco nos importa! Lo único que debe usted considerar es que si hubiéramos secuestrado

a su prometida, no habríamos acudido a informarle de lo que sucede. —Tiene usted razón—dijo Valentín.—Mi cabeza está trastornada. Después añadió temblando: —¡Suponen ustedes que está en peligro la vida de Gabriela! —Sí; pero más aún que su vida, su honor. Valentín, en un acceso de desesperación, pasó las manos por entre sus cabellos, desgarrándose la piel de las sienes. —En vez de lamentaciones, lo que conviene es poner manos a la obra. —¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer? —Busquen ustedes por su parte, y nosotros buscaremos por la nuestra. Aquí están nuestras señas—añadió Chilperico dándole una tarjeta.—Venga usted a vernos cuando nos necesite. Simeón y Chilperico se alejaron sin que Valentín lo notara. Entonces sintió que dos manos se apoderaban de las suyas y las estrechaban con fuerza. Abrió los ojos y vio a Engañabobos y a Augusto. —Ya sabes—dijo el primero—que yo conozco a París mejor que los agentes de policía más finos. Lo registraremos de arriba a abajo, hasta encontrar a Gabriela. —Pues lo que es yo—añadió Augusto—no puedo ofrecer más que esto a los amigos. Y al hablar así, encogió el brazo y mostró los enormes músculos de su biceps. Los ojos de Valentín se iluminaron.

—¡Sí, la encontraremos!—exclamó.—¡La encontraremos! VI Todas las calles que pertenecían a las antiguas afueras de París tienen su fisonomía especial; y la calle de Alemania en la primera parte, la más próxima a los boulevares exteriores, tiene algo de París con sus casas de cuatro o cinco pisos, mientras que la parte baja, sobre todo la que se acerca al ferrocarril de circunvalación, recuerda con sus casas pequeñas las aldeas del lado allá de las fortificaciones. Muchas de estas casas sólo constan de un piso, y algunas de dos; por consiguiente, no tienen portero y suele encargarse de su custodia a uno de los inquilinos, o a algún tendero de los pisos bajos. La puerta de la calle está cerrada, y cada inquilino posee una llave para abrirla. La noche del día en que han pasado los sucesos que acabamos de referir, un hombre subía por la acera de la calle de Alemania tambaleándose. Serían las doce de la noche; el hombre iba de prisa, a pesar de su estado de embriaguez, y hubiérase dicho que andaba sostenido por una idea fija, que aumentaba sus fuerzas cuando se hallaba a punto de caer. Con los brazos caídos, el cuerpo arqueado y dando traspies a cada instante, sólo podía tenerse en pie a fuerza de equilibrio. En uno de estos momentos, tropezó en un árbol y le rodeó con su brazo a p...